

Tiempo de trabajo y desigualdades generacionales en asalariados agropecuarios de Chile y Uruguay entre 2010 – 2018.
Working hours and generational inequalities among agricultural wage workers in Chile and Uruguay, 2010–2018.

Autor(es): Juan Romero.

Filiação: Universidad de la República – Uruguay.

E-mail: juanromero69@gmail.com

Grupo de Trabalho (GT): 09 - Trabalho, emprego, ocupações rurais e relações de gênero

Resumo

En las últimas tres décadas, la producción de alimentos, *commodities* y energía ha evolucionado hacia un modelo de mayor precisión, generando tensiones, conflictos sociales y deterioro ambiental en América Latina. Estas desigualdades estructurales se intensifican con el auge de las cadenas globales de valor, que buscan reducir costos y maximizar ganancias. El trabajo plantea analizar el tiempo de trabajo y desigualdad social entre los trabajadores asalariados agropecuarios, según las dimensiones de análisis de precariedad laboral, generaciones, y formación en la ruralidad uruguaya y chilena, dimensiones que posibiliten indicadores acerca de las condiciones de trabajo en el marco del proceso de intensificación de la producción de alimentos. Ante lo cual, la pregunta problema que se plantea es, ¿cómo ha evolucionado el tiempo de trabajo y la desigualdad social de los trabajadores asalariados agropecuarios en la ruralidad uruguaya y chilena en los últimos 10 años, considerando las dimensiones de precariedad laboral, generaciones, género y educación formal? La metodología utilizada fue cuantitativa, la fuente de información las Encuestas Continuas de Hogares entre 2012 y 2018 del Instituto Nacional de Estadística del Uruguay y la Encuesta Nacional de Empleo de 2010 y 2018 del Instituto Nacional de Estadística de Chile, análisis aplicado de tipo exploratorio y confirmatorio para aproximarse al problema de estudio planteado. Como resultados principales, la precisión en los tiempos de producción ha incorporado el uso de fuerza de trabajo de precisión, generando una creciente demanda de empleos por jornal, especialmente entre las grandes empresas de producción agropecuaria de Chile y Uruguay, para el caso uruguayo con un mayor perfil femenino y no de la misma forma para el caso chileno, pero de perfil juvenil para ambos países y con desigualdades generacionales de acceso al bienestar.

Palavras-chave: Máximo 5

Asalariados agropecuarios; tiempo de trabajo; desigualdades generacionales; apropiación generacional del bienestar.

Abstract

Over the past three decades, food, commodity, and energy production have evolved towards a model of greater precision, generating tensions, social conflicts, and environmental degradation in Latin America. These structural inequalities are intensified by the rise of global value chains, which seek to reduce costs and maximize profits. This study aims to analyze working time and social inequality among agricultural wage workers, based on dimensions such as labor precarity, generational differences, and educational background within the rural contexts of Uruguay and Chile. These dimensions provide indicators of working conditions within the framework of the intensification of food production. The central research question is: How have working time and social inequality among agricultural wage workers in the rural areas of Uruguay and Chile evolved over the last 10 years, considering dimensions such as labor precarity, generational differences, gender, and formal education? The methodology employed was quantitative, utilizing data from the Continuous Household Surveys conducted between 2012 and 2018 by the National Institute of Statistics of Uruguay, and the National Employment Surveys of 2010 and 2018 from the National Institute of Statistics of Chile. The analysis was both exploratory and confirmatory, aiming to address the research problem. The main findings indicate that precision in production timelines has led to the incorporation of precision labor, resulting in an increased demand for day labor, particularly within large agricultural production companies in Chile and Uruguay. In Uruguay, this trend has a more pronounced female profile, whereas in Chile, it does not follow the same pattern, though both countries exhibit a youthful labor profile. Additionally, generational inequalities in access to welfare were observed in both contexts.

Key words: Máximo 5

Agricultural wage workers; working time; generational inequalities; generational appropriation of welfare.

1. Introdução

La ruralidad en el cono sur no escapa de las tendencias globales en materia de transformaciones productivas y sociales, el crecimiento a nivel internacional de los precios de las materias primas, a raíz de la demanda de energía y alimentos (Rubio, 2008), produjo un ciclo de expansión productiva y alza de precios transformando al sector agropecuario. Uruguay y Chile no se encuentran ajenos a la reconfiguración del mercado de trabajo rural latinoamericano, de las últimas tres décadas, el que forma parte del modelo desarrollo emergente, caracterizado por la liberalización de los mercados, políticas públicas que promueven dicha liberalización y ajuste estructural aplicadas al mercado mencionado.

Tales cambios comienzan a materializarse en el espacio social rural del Cono Sur latinoamericano, al punto que en la actualidad se observan la convivencia de empresas de alta complejidad tecnológica, empresas integrantes “grupos económicos” transnacionales con origen en otros sectores productivos, empresas de agroturismo, trabajadores rurales no agrarios, con campesinos, aborígenes, productores de tamaño intermedio y trabajadores rurales agrarios segmentados por los procesos de intensificación tecnológica en la producción agropecuaria, y nuevos desocupados conformando una sociedad rural heterogénea.

Considerando tales transformaciones productivas y sociales en la forma de producir y comercializar alimentos a escala global en la pasada década, pero también permanencias, en países agroexportadores de alimentos como lo son Chile y Uruguay, se pretende analizar las condiciones sociolaborales de los/as trabajadores asalariados/as agropecuarios, según las dimensiones de análisis de precariedad laboral, generaciones, género y formación en la ruralidad uruguaya y chilena.

2. Marco conceptual.

Los actuales procesos de tecnificación biológica de forma conjunta con la informática, nanotecnología, gestión de recursos humanos, articulación e integración de capitales en la producción agropecuaria, y otras dimensiones que hacen a la forma de producción generan una serie de transformaciones en la configuración del espacio social, productivo, en la naturaleza, en los diferentes mercados. Uno de ellos es el laboral, el cual ha ido cambiando según el sentido de las transformaciones mencionadas.

Se está en un tiempo de construcción de un nuevo paradigma tecnológico agrícola el cual se viene desarrollando como resultado de la acumulación de conocimientos generado en las décadas pasadas, incorporando los impactos generados por el anterior como por ejemplo los ambientales. Barrera, A. (2011).

Es decir, el nuevo paradigma productivo emergente se plantea como uno de sus objetivos aumentar la productividad, disminuir tiempos de trabajo y también ciclos de producción, se ha construido una “gran fábrica de alimentos global” en los últimos 40 años en la cual se demandan menos trabajadores en relación a décadas anteriores, pero no quiere decir que no sean necesarios. Finalmente, si hay una característica sobresaliente y no es la única pero dados los objetivos del trabajo a ser señalado por el modelo de producción agropecuaria y de alimentos en el siglo XXI, es la precisión en dicha producción, es decir, maximizar la eficiencia y la sostenibilidad en los procesos de producción, utilizando tecnologías avanzadas y datos detallados para tomar decisiones más informadas, la denominada agricultura 4.0 y 5.0. Es muy probable se profundice en la medida que las tecnologías lo posibiliten y en dicho proceso no queda exenta la relación trabajo – trabajadores.

Considerando a las transformaciones socioproductivas como un proceso general de la agropecuaria latinoamericana, uruguaya y chilena en particular dado lo que se pretende investigar y que las mismas involucren al mercado de trabajo, hay acuerdo en la bibliografía

al respecto que en los últimos veinticinco años se produjeron importantes transformaciones en el sector agropecuario uruguayo para comenzar, como ser aumento en la productividad laboral dada la aplicación de tecnologías de insumo (siembra directa, organismos genéticamente modificados, etc) (Piñeiro y Moraes: 2008 in Carámbula, M. y Oyhançabal. G: 2019), expansión de las sociedades anónimas, extranjerización de la tierra, capital financiero invirtiendo en el mercado de tierras, acaparamiento de tierras (Oyhançabal G. y Narbondo. I. 2019) y distribución territorial de las cadenas globales de valor (Carámbula, M.:2015).

Tales transformaciones generaron cambios en la estructura social agraria (Riella, A. y Romero. J: 2014), con la reducción de explotaciones agropecuarias (menos productores produciendo más), intensificando la tendencia observada promediando el siglo XX. Juntamente con ello creció la participación de los asalariados agrarios en el mercado de trabajo por sobre otras categorías de ocupación, como ser los trabajadores cuenta propia, familiares no remunerados y patrones, superando en la década del 2000 en valores absolutos al resto de las categorías (Cardeillac. J. y Juncal. A.: 2017).

Evidenciando la profundización de las relaciones capitalistas de producción en el sector agrario uruguayo, los asalariados en la actualidad se han tornado la clase social mayoritaria en la estructura social agraria. Ahora, ello no se relaciona con mayor desarrollo capitalista de forma lineal como bien lo señala J. Villulla (2019).

Para el caso chileno, se presentarán tres grandes momentos 1975-1980; 1980-1985 y 1985-2010, la arquitectura institucional que apoyo este proceso se apoyó en el modelo de liberalización económica, implicando importante reducción de los aranceles externos. Dichas tasas entre los años 1975 a 1982 llegan a disminuir de un 105 a un 10% (Kay, 1997). A partir de 1983 como producto de la crisis económica, se toman medidas de protección para los productos tradicionales más vulnerables. Sin embargo, a partir del año 1999 se comienza un proceso constante de decrecimiento de los aranceles llegando al 6% en 2003. Recientemente Chile ha convergido hacia un arancel *ad-valorem* del 6% con aquellos países con quien no tiene acuerdos comerciales. (Ríos, S.:2013) (Díaz, 1989; Mogueillansky, 1999).

Acerca del empleo agrario, se ha caracterizado por su disminución de 745,2 mil trabajadores a 703,2 mil entre los años 1986 – 2010, por otra parte, su participación relativa en el mercado de empleo nacional descendió de un 19,9 al 9,9%.

El modelo se desarrolló en la medida que la rentabilidad fue alta y los costos se mantuvieran bajo control, ahora, en los últimos años al reducirse la rentabilidad se inicia una etapa de cuestionamiento a dicho modelo. Según un estudio del Centro de Estudios del Mercurio (CEP), la rentabilidad bruta agrícola en Chile experimentó una caída de alrededor del 30% entre aproximadamente mediados del 2000 y 2018 (CEP, 2019) debido a aumentos de los costos de producción, escasez hídrica especialmente en zonas áridas y escasa innovación tecnológica lo que limita su competitividad y productividad. Además, influyen factores externos como el aumento de la competencia en los mercados internacionales, las variaciones en el tipo de cambio y nuevas tendencias en el consumo, que priorizan productos orgánicos, sostenibles y con mayor valor agregado.

Ahora, la profundización del proceso capitalista en la producción agraria uruguaya y chilena converge hacia un peso importante del trabajo asalariado sea de forma permanente o por jornal, lo que caracteriza como capitalista a las relaciones sociales de producción agraria, pero ello no implica que caracterice de forma homogénea a la estructura social agraria sino que marca la tendencia predominante de un modo de producción de valor, sin dejar de lado o invisibilizando otras formas, relaciones y sujetos productores de riqueza agraria en ambas sociedades rurales.

Tales asalariados se encuentran vinculados con quienes demandan su fuerza de trabajo, tales empresas en el contexto de las transformaciones productivas ya mencionadas

han reconfigurado su organización para la producción en el marco del nuevo paradigma tecnológico agrícola. No es el objetivo del trabajo, pero es necesario definir conceptualmente a que se refieren empresas de cadenas de valor, dado que la dinámica productiva es generada por las mismas y sus resultados se observan en el problema de investigación a ser presentado.

En un contexto de mercados agropecuarios globales con cadenas de valor dominadas por corporaciones y supermercados nacionales o multinacionales, se aprecia el aumento de la precariedad laboral siendo uno de sus indicadores la informalidad, inestabilidad en el tiempo de trabajo, bajos salarios y sesgo de género. En definitiva, los mercados de empleo emergentes se configuran en canales para transferir costos y riesgos a los eslabones más débiles de la cadena, particularmente las mujeres (...) consolidar estereotipos de género que mantienen a las mujeres en trabajos ocasionales de menor paga, y no necesariamente conducen a una mayor igualdad de género (FAO, FIDA y OIT, 2010, s/p) (Gereffi, G. Korzeniewicz, M. y Korzeniewicz, R. 1994; Hopkins, T. y Wallerstein, I. 1994; Sturgeon, T. 2008)

Las actuales condiciones de competencia en el mercado global agropecuario implican que las empresas organizan su estructura laboral, con empleos más flexibles y estacionales dado que las empresas líderes en las cadenas globales de valor “presionan” en la reducción de costos, ante lo cual, los empleos por jornal se convierten en estrategias centrales para mantener la competitividad (Bamber, P. y Staritz, C. 2016).

3. Metodología.

La estrategia metodológica empleada fue de base cuantitativa dada la posibilidad de acceder a fuentes secundarias de información, las cuales fueron para el caso uruguayo las Encuestas Continuas de Hogares (en adelante ECH) de los años 2012 y 2018 del Instituto Nacional de Estadística (en adelante INE), y para el caso chileno la Encuesta Nacional de Empleo (en adelante ENE) del año 2010 y 2018 del Instituto Nacional de Estadística de Chile (en adelante INE Chile) dado que incorporan los territorios rurales y es el período de un crecimiento importante de la producción agroalimentaria en ambos países.

La pregunta problema que se plantea es, ¿cuáles son los principales factores sociales y económicos que contribuyen a la precariedad e informalidad laboral en diferentes grupos generacionales de asalariados agropecuarios?

Para analizar el mercado de trabajo agropecuario en el caso uruguayo, se desagregó por sectores de actividad siguiendo los criterios de la Clasificación Internacional Industrial Uniforme - Revisión 4 (CIIU Rev. 4) empleada en la ECH, lo que permitió la construcción del sector agropecuario especialmente de los trabajadores asalariados y posteriormente analizar las características sociales y laborales de acuerdo a los datos que se presentan.

En el caso chileno, se desagregan los sectores de actividad de acuerdo a la Clasificación Internacional Industrial Uniforme - Revisión 4 (CIIU Rev. 4 CL a 1 dígito) empleada en la ENE, posteriormente se consideró la variable dónde trabaja el empleado para de esta manera detectar a los trabajadores asalariados contratados directamente del sector agropecuario.

La tabla siguiente sintetiza las principales características de las respectivas muestras nacionales para cada uno de los años considerados, incluyendo el tamaño muestral, los factores de ponderaciones utilizadas y el total de asalariados/as agrícolas:

Tabla 1. Características de las muestras.

Características de la muestra	Chile		Uruguay	
	2010	2018	2012	2018
<i>n</i> (casos válidos)	43380	43095	1467	1223
Factor promedio de ponderación	38.96	49.66	22.5	32.3
Total de asalariados/as (ponderado)	1690084	2140097	33007	39503

Fuentes: ECH – INE (Uruguay) y ENE – INE (Chile), elaboración propia.

En lo que refiere a la informalidad del empleo, se seleccionaron dos variables de tal dimensión de acuerdo a los resultados del análisis estadístico: empleo formal y aguinaldo¹ para el caso uruguayo y empleo formal² para el caso chileno conjuntamente con la cantidad de horas semanales trabajadas para ambos países.

Al ser planteada la categoría contratos permanentes y por jornales, para el caso Uruguay se pudo construir el siguiente procedimiento, se seleccionaron los ocupados asalariados del sector agropecuario que trabajan en predios agropecuarios, una vez detectados, se seleccionó aquellos en función de la variable meses de trabajo de forma continua, es decir, que de manera constante a lo largo del año no completan 12 meses de trabajo y finalmente se aplicó un *select if* en la variable meses de trabajo > 0, procedimiento realizado en el paquete estadístico SPSS versión 15, de libre acceso.

En el caso chileno, se tomó en cuenta la variable b9 del formulario de la Encuesta Nacional de Empleo que distingue entre trabajadores con contrato indefinido o permanente y definido o por jornales.

Para realizar el análisis estadístico se aplicó técnicas exploratorias (descripción y exploración de datos) y se complementa con técnicas confirmatorias. Finalmente, se analizó el comportamiento de normalidad de la muestra seleccionada de asalariados agropecuarios en territorios rurales, aplicando la técnica de Kolmogorov – Smirnov con los resultados indicados en los anexos tomando en cuenta la variable horas de trabajo semanal.

4. Resultados.

Se han seleccionado los casos de las Encuestas Continuas de Hogares (en adelante ECH) de 2012 y 2018 en el caso uruguayo, y para el caso chileno la Encuesta Nacional de Empleo (en adelante ENE) de 2010 y 2018 del INE Chile, tomando en cuenta aquellos que son asalariados en unidades productivas de la agricultura y pecuaria nacional, se realizaron los tests de normalidad para ambas muestras tomando la variable horas de trabajo semana indicando comportamiento de distribución normal de dicha variable (ver Anexos) y posteriormente se realizaron las tablas correspondientes a las dimensiones de análisis planteadas para el período en cuestión. Se inicia con el comportamiento del tiempo de trabajo.

¹ Aguinaldo: regulado por la Ley N° 12.840 de 22 de diciembre de 1960. Todo patrono tiene la obligación de abonar a sus empleados dentro de los diez días anteriores al 24 de diciembre de cada año, un sueldo anual complementario. Es un derecho originado por la formalidad del empleo.

² Se consideró ocupación formal: aquellos asalariados que cuentan con cotizaciones de previsión social (AFP) por concepto de su vínculo laboral con un empleador.

Tabla 2 – Tiempo de trabajo semanal 2010 – 2018.

Horas trabajadas por semana.	Uruguay 2012	Chile 2010
N casos válidos	1467	42837
Media	45,59	44,80
Mediana	48,00	45,00
Moda	48	45
Desv. Desviación	12,857	9,491
Varianza	165,293	90,077
Rango	96	111
	Uruguay 2018	Chile 2018
N casos válidos	1223	42864
Media	42,99	44,23
Mediana	48,00	45,00
Moda	48	45
Desv. Desviación	11,484	9,196
Varianza	131,889	84,559
Rango	96	126

Fuente: Elaboración propia en base a ECH y ENE 2010 – 2018 y 2012- 2018. INE – Uruguay e INE – Chile.

En el caso chileno el promedio semanal se redujo aproximadamente una hora y el coeficiente de variación se redujo de 0,21 en 2010 a 0,20 en 2018, para el caso uruguayo, la reducción fue de casi tres horas semanales y el coeficiente de variación varió de 0,28 en 2012 a 0,27 en 2018 indicando mayor homogeneización en las horas a ser trabajadas semanalmente en ambos mercados de trabajo.

En definitiva, se observa una consistente reducción y homogeneidad en las horas de trabajo semanal demandado a los asalariados/as agropecuarios chileno y uruguayo. La progresiva adopción de tecnologías como la automatización, biotecnología, etc., en la producción agropecuaria refleja esta tendencia, buscando incrementar la productividad y la precisión en la producción de alimentos, disminuyendo el tiempo laboral para así maximizar resultados.

A continuación, datos acerca de las horas de trabajo semanal por tipo de empleo contratado.

Tabla 3 – Horas de trabajo semanal según tipo de empleo 2010 – 2018.

Horas de trabajo semanal	Uruguay 2012 – Jornales.	Uruguay 2012 – Permanentes.	Chile 2010 – Jornales.	Chile 2010 – Permanentes.
N casos válidos	430	1037	24178	21952
Media	45,14	45,78	43,60	46,93
Mediana	48	48	45	45
Moda	48	48	45	45
Desv. Desviación	12,874	12,851	14,864	14,709
Varianza	165,727	165,154	220,927	216,354
Cof.Var.	0,28	0,28	0,34	0,31
	Uruguay 2018 – Jornales.	Uruguay 2018 – Permanentes.	Chile 2018 – Jornales.	Chile 2018 – Permanentes.
N casos válidos	277	946	21214	21881
Media	39,97	43,87	42,92	45,53
Mediana	44	48	45	45

Moda	48	48	45	45
Desv. Desviación	13,484	10,677	9,555	8,636
Varianza	181,829	113,996	91,299	74,582
Cof.Var.	0,34	0,24	0,22	0,19

Fuente: Elaboración propia en base a ECH y ENE 2010 – 2018 y 2012- 2018. INE – Uruguay e INE – Chile.

La tendencia hacia la homogeneidad en el tiempo de trabajo de los trabajadores asalariados presenta diferencias, según sean con contratos permanentes o por jornales. En el caso de los permanentes de ambos países, la tendencia converge a las 44 horas de trabajo semanal. Mientras que entre los/as asalariados/as por jornal, se aprecia la mayor reducción de horas promedio trabajadas por semana en ambos países en un 14%, pero dicha disminución lo explica prácticamente el caso uruguayo dada la proporción de horas menos trabajadas.

En definitiva, se ha analizado la reducción de horas de trabajo semanal convergiendo a un promedio de 43 horas para 2018 sin distinguir entre permanentes y por jornales en ambos países. Pero cuando se analiza por el tipo de contrato, se aprecia que entre los asalariados por jornal la mayor disminución de horas semanales demandadas, mientras que entre los permanentes la disminución es en menor proporción con relación a los/as por jornal y por otro lado, trabajan más horas semanales que los por jornales. Se evidencia que la baja de horas de trabajo semanal agropecuario no para todos por igual, para los permanentes se mantiene estable lo que indica la consolidación de relaciones sociales capitalistas de producción por medio del vínculo salarial y constantes horas de producción, mientras que la disminución de horas semanales por jornal señalan las estrategias de las empresas integrantes de cadenas de valor en reducir el costo de la fuerza de trabajo, un medio más de mejorar la competitividad de precios finales y maximizar resultados utilizando de forma precisa el tiempo de trabajo productivo agropecuario.

Los datos a continuación dan cuenta de las principales características de los/as asalariados/as agropecuarios, en las horas semanales que desarrollan sus tareas según la generación de pertenencia. ¿Afectará trabajar en la semana a todos por igual?

Tabla 4 – Características de las Horas de trabajo semanal según generaciones – Uruguay 2012 -2018 – Chile 2010 – 2018.

Estadístico utilizado la media aritmética.	Chile 2010	Chile 2018	Chile 2010	Chile 2018	Uruguay 2012	Uruguay y 2018	Uruguay 2012	Uruguay y 2018
	Jóvenes	Jóvenes	Adultos	Adultos	Jóvenes	Jóvenes	Adultos	Adultos
Horas trabajo semanal	44,52	43,83	45,38	44,34	40,37	41,60	40,19	43,64
Formalidad/informalidad	60,4% formal	69,7% formal	71,7% formal	75,3% formal	65,3% formal	64,0% formal.	80,5% formal	77,1,0 % formal
Ingreso por hora	USD 7,83 ³ (CASE N)	USD 9,43 (CASE N)	USD 8,78 (CASE N)	USD 10,11 (CASE N)	USD 13,77	USD 14.85 ⁴	USD 18,87	USD 18,90
Pobreza por ingresos	6,5% (CASE N)	14,3% (CASE N)	8,6% (CASE N)	6,3% (CASE N)	7,2% pobres	3,3% pobres	4,2% pobres	2,4% pobres
Años educación formal	61,6% educ.secundaria	66,8% educ.secundaria	35,5% educ.primaria nivel 1.	35,4% educ.secundaria	60,4% primaria completa	50,3% secundaria incompleta.	54,5% primaria completa	53,0% primaria completa
Tamaño de la empresa	35,4% entre 11 y 49 empleados.	31,6% entre 11 y 49 empleados.	32,8% entre 11 y 49 empleados.	31,7% entre 11 y 49 empleados.	62,0% entre 1 y 10 empleados	75,0% entre 1 y 10 empleados	52,3% entre 1 y 10 empleados	74,2% entre 1 y 10 empleados

Fuente: ECH – INE 2012 y 2018, elaboración propia y ENE 2010 y 2018– INE Chile elaboración propia.

En el caso chileno lo que respecta a ingreso por hora y pobreza por ingresos, se considera la información proveniente de la Encuesta CASEN⁵ 2010 y 2012 con el objetivo no de comparar dado que son diseños muestrales diferentes pero para tener una idea del comportamiento de dichas variables. Para el 2010 el ingreso por hora para jóvenes fue de USD 7,83⁶ y 6,5% de pobreza por ingresos, en cambio para 2018 la hora de trabajo se pagó USD 9,43 un aumento del 20,0% y la pobreza aumento a 14,3% de los/as jóvenes asalariados/as. En tanto entre los adultos, el ingreso por hora fue en 2010 de USD 8,78 y en 2018 USD 10,11 un incremento del 15%, por otro lado, la pobreza entre los/as asalariados/as adultos en 2010 era del 8,6% y en 2018 del 6,3% una disminución importante.

El resto de las variables que forman parte de la ENE, se aprecia que en horas de trabajo semanal existe reducción para ambas generaciones, pero entre los/as adultos se aprecia una reducción horaria un poco mayor, aumento de la formalidad en general pero con mayor

³ Fuente: Banco Central de Chile, cotización promedio en 2009 USD 1 = \$ 560 y en 2017 USD 1 = \$ 651. Se menciona 2009 y 2017 porque son los años de relevamiento del dato que se publican el año siguiente.

⁴ Fuente: Banco Central del Uruguay, cotización promedio en 2018 USD 1 = \$U 31,5 y en 2012 USD 1 = \$U 20.

⁵ Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN).

⁶ El promedio de ingresos para jóvenes asalariados en 2010 según CASEN, sobre el promedio de horas trabajadas, transformado a USD de acuerdo al promedio del dólar estadounidense 2010.

énfasis en los/as jóvenes, jóvenes con mayor educación formal que los/as adultos y finalmente ambas generaciones de asalariados/as trabajando en empresas entre 11 y 49 empleados mayoritariamente. En el caso uruguayo, ocurren una dinámica diferente a la chilena, dado que entre lo/as jóvenes y adultos asalariados/as las horas de trabajo semanal tienden a aumentar y especialmente entre los/as adultos, mientras que la formalidad se reduce y con mayor énfasis entre los/as adultos, la paga por hora aumenta en ambos grupos generacionales pero es mayor el aumento entre los/as jóvenes, estos últimos aumentan su educación formal y finalmente, se mantiene estable el tamaño de empresa en la cual trabajan, menores a 10 empleados/as.

En definitiva, los/as trabajadores asalariados agropecuarios chilenos en el período de estudio reducen las horas de trabajo semanal, reducen un poco más los/as jóvenes situación contraria entre los/as asalariados/as agropecuarios uruguayos inclusive aumentando más las horas de trabajo semanal entre los/as adultos. Por otra parte, en materia de hora de trabajo paga las evoluciones también son diferentes, en Uruguay la hora de trabajo paga es mayor que en Chile pero lo que es constante es que los/as adultos ganan más por hora que los/as jóvenes. En materia de formalidad laboral, en Chile aumenta la formalidad mientras que en Uruguay descende, ahora en Chile quiénes más se formalizan son los/as jóvenes y en Uruguay quiénes menos se formalizan los/as adultos.

En materia educativa tanto en Chile como en Uruguay, los/as jóvenes presentan mayores años de educación formal que los/as adultos/as, en ambos países mayoritariamente se trabaja en empresas menores de 50 empleados/as y finalmente, aunque la pobreza por ingresos descende en ambos países se observa la tendencia que los/as más pobres siguen siendo los/as jóvenes asalariados/as.

En conclusión, los datos analizados revelan dinámicas diferenciadas en los mercados de trabajo agropecuario de ambos países en relación con las horas de trabajo semanal, la formalidad laboral y el ingreso por hora. Sin embargo, comparten similitudes en la reducción de la pobreza, el nivel educativo y la tendencia a trabajar en empresas con menos de 50 empleados. La evidencia sugiere que los jóvenes asalariados tienen más años de educación formal en comparación con los adultos y, aunque laboran en las mismas empresas, perciben salarios inferiores, lo que los coloca en una situación de mayor vulnerabilidad económica. A pesar de que se ha incrementado la formalidad laboral, en Chile se observa una tendencia a trabajar menos horas, mientras que en Uruguay se trabaja más; sin embargo, estas condiciones no han llevado a mejoras significativas en su calidad de vida. Esto podría indicar un proceso de apropiación generacional del bienestar por parte de los adultos.

A continuación, el análisis mantiene las mismas variables observadas según generaciones, pero profundizando en el tipo de relación laboral, es decir, si el asalariado/as es contratado de forma permanente o por jornal. Se inicia el análisis por los/as asalariados por jornal.

Tabla 5 – Características de las Horas de trabajo semanal según generaciones y empleo jornal – Uruguay 2012 -2018 – Chile 2010 – 2018.

Estadístico utilizado la media aritmética.	Empleo por Jornal							
	Chile 2010	Chile 2018	Chile 2010	Chile 2018	Uruguay 2012	Uruguay 2018	Uruguay 2012	Uruguay 2018
	Jóvenes	Jóvenes	Adultos	Adultos	Jóvenes	Jóvenes	Adultos	Adultos
Horas trabajo semanal	42,97	44,70	42,88	44,14	39,86	35,79	40,87	37,25
Formalidad/informalidad	64,4% formal	92,1% formal	71,3% formal	80,0% formal	50,0% formal	53,8% formal.	61,0% formal	60,4% formal
Ingreso por hora	USD 6,92 (CASE N)	USD 9,46 (CASE N)	USD 6,81 (CASE N)	USD 11,50 (CASE N)	USD 11,35	USD 14,55	USD 13,55	USD 15,68
Pobreza por ingresos	8,0% (CASE N)	10,1% (CASE N)	11,0% (CASE N)	14,0% (CASE N)	13,0% pobres	6,2% pobres	11,0 % pobres	5,4% pobres
Años educación formal	29,0% primaria incomp.	30,0% educ.sec undaria incomp.	43,5% educ.primaria incomp.	39,0% educ.se undaria compl.	66,0% primaria completa	63,0% primaria completa	57,0% primaria completa	62,0% primaria completa
Tamaño de la empresa	27,0% entre 10 y 49 empleados	32,0% entre 10 y 49 empleados	27,4% entre 10 y 49 empleados	43,3% entre 10 y 49 empleados	67,0% entre 1 y 10 empleados	62,0% entre 1 y 10 empleados	64,0% entre 1 y 10 empleados	65,0% entre 1 y 10 empleados

Fuente: ECH – INE 2012 y 2018, elaboración propia y ENE 2010 y 2018– INE Chile elaboración propia.

En el caso chileno se aprecia un aumento en las horas de trabajo semanal entre los/as asalariados/as por jornal, especialmente en los/as jóvenes durante el período de estudio. Aumento de la formalidad laboral con énfasis en los/as asalariados/as jóvenes, diferencias en la paga por hora en este caso a favor de los/as adultos es decir, en el período analizado tienden a ganar más que los/as jóvenes desarrollando la misma contratación por jornal, aumento de la pobreza por ingresos con un leve énfasis entre los/as adultos, aumentó de los años de estudios formales en ambos grupos generacionales especialmente entre los/as adultos y finalmente, aumenta la participación de los/as asalariados por jornal en ambas generaciones en el trabajo de empresas con menos de 50 empleados.

En el caso uruguayo se aprecia una disminución en las horas de trabajo semanal, con mayor énfasis en los/as asalariados/as jóvenes, en relación a la formalidad laboral aumento de la misma especialmente en los/as jóvenes y leve disminución en los/as asalariados/as adultos. En materia de la paga por hora trabajada, sigue existiendo una diferencia durante el período analizado a favor de los adultos a pesar de aumentar en mayor proporción la paga para los/as jóvenes asalariados/as. La pobreza medida por ingresos tiende a disminuir en general, particularmente entre los/as jóvenes con relación a los/as adultos pero siguen siendo los/as jóvenes quienes representan en mayor porcentaje a los/as asalariados pobres según ingresos. En lo que respecta a los años de educación formal, entre tanto jóvenes como adultos la mayoría presenta educación primaria completa pero durante el período analizado, entre los/as jóvenes tiende a disminuir la proporción con este nivel de formación, en cambio entre los/as

adultos tiende a aumentar, finalmente, ambos grupos generacionales mayoritariamente trabajan en empresas con menos de 10 empleados.

En resumen, se observan tanto similitudes como diferencias entre los/as jóvenes asalariados agropecuarios de Chile y Uruguay. Entre las semejanzas, ambos grupos tienden a recibir una remuneración por hora inferior en comparación con los/as adultos, y los/as jóvenes tienen un nivel de educación formal más alto que el de sus contrapartes adultas, además, tanto jóvenes como adultos trabajan en empresas agropecuarias con menos de 49 empleados. Si bien ha habido un aumento en la formalidad laboral, este es más pronunciado entre los/as jóvenes asalariados en el período analizado. En cuanto a las diferencias, las horas de trabajo semanal presentan una tendencia opuesta: mientras que en Chile estas han aumentado, en Uruguay han disminuido, los/as jóvenes asalariados en Chile trabajan más horas, mientras que en Uruguay trabajan menos. Finalmente, aunque la pobreza por ingresos tiende a disminuir en Uruguay y aumentar en Chile, los/as jóvenes continúan siendo el grupo más empobrecido en ambos países.

Tabla 6 – Características de las Horas de trabajo semanal según generaciones y empleo permanente– Uruguay 2012 -2018 – Chile 2010 – 2018.

Estadístico utilizado la media aritmética.	Empleo Permanente							Uruguay y 2018
	Chile 2010	Chile 2018	Chile 2010	Chile 2018	Uruguay 2012	Uruguay y 2018	Uruguay 2012	
	Jóvenes	Jóvenes	Adultos	Adultos	Jóvenes	Jóvenes	Adultos	Adultos
Horas trabajo semanal	44,74	43,85	44,99	43,55	39,86	35,79	40,87	37,25
Formalidad/informalidad	87,2% formal	82,5% formal	91,0% formal	95,0% formal	50,0% formal	53,8% formal.	61,0% formal	60,4% formal
Ingreso por hora	USD 10,06 (CASE N)	USD 9,46 (CASE N)	USD 10,61 (CASE N)	USD 10,21 (CASE N)	USD 11,35	USD 14,55	USD 13,55	USD 15,68
Pobreza por ingresos	4,0% (CASE N)	15,0% (CASE N)	6,0% (CASE N)	6,0% (CASE N)	13,0% pobres	6,2% pobres	11,0 % pobres	5,4% pobres
Años educación formal	32,5% educ.secundaria compl.	30,2% educ.secundaria compl.	32,0% educ.primaria incomp.	26,4% primaria incomp.	66,0% primaria completa	63,0% primaria completa.	57,0% primaria completa	62,0% primaria completa.
Tamaño de la empresa	24,2% >200 empleados.	38,0 % entre 50 y 199 empleados.	23,0% entre 10 y 49 empleados.	26,2% entre 10 y 49 empleados.	67,0% entre 1 y 10 empleados	62,0% entre 1 y 10 empleados	64,0% entre 1 y 10 empleados	65,0% entre 1 y 10 empleados

Fuente: ECH – INE 2012 y 2018, elaboración propia y ENE 2010 y 2018– INE Chile elaboración propia.

Ahora, en la presente tabla se analizará a los/as asalariados en relación laboral permanente. Para comenzar con Chile, en tal sentido los/as asalariados jóvenes y adultos disminuyen las horas de trabajo semanal, pero son los/as adultos quienes más reducen. En materia de formalidad laboral los/as adultos aumentan y los/as jóvenes disminuyen, en

materia de la retribución salarial por hora en ambos grupos generacionales se observa baja, pero es mayor entre los/as jóvenes asalariados. En materia de pobreza según ingresos, entre los/as jóvenes aumenta, pero se mantiene estable en los/as adultos. Los/as jóvenes presentan mayor educación formal que los/as adultos y por último, la mayoría trabajan en empresas con menos de 49 empleados.

En el caso uruguayo, en ambos grupos generacionales se observa disminución de las horas de trabajo semanal, pero son los jóvenes los que más horas reducen. Lo que refiere a la formalidad laboral, se advierte aumento entre los/as jóvenes asalariados y disminución entre los/as adultos, la paga por hora de trabajo se observa aumento en líneas generales, pero en mayor porcentaje entre los/as jóvenes asalariados aun así se evidencian asimetrías. En materia educativa, ambos grupos generacionales presentan primaria completa como el nivel educativo formal mayoritario y de la misma manera el hecho de trabajar en empresas con menos de 10 empleados.

En resumen, entre los asalariados permanentes en Uruguay y Chile se observa una tendencia a la disminución de las horas semanales de trabajo. Sin embargo, existen diferencias generacionales en cuanto a la formalidad laboral: en Chile disminuye entre los jóvenes asalariados, mientras que en Uruguay aumenta; la situación inversa se da entre los adultos. Un factor común en ambos países es que los jóvenes reciben un menor pago por hora de trabajo en comparación con sus pares adultos, a pesar de tener más años de estudio. Además, los jóvenes presentan mayores tasas de pobreza según ingresos en los dos países, y tanto jóvenes como adultos tienden a trabajar mayoritariamente en empresas de menos de 50 empleados.

El análisis por tipo de relación laboral (jornal o permanente) evidencia, por un lado, una reducción de las horas semanales de trabajo especialmente entre los permanentes en ambos países. Por otro lado, se observan comportamientos diferentes entre quienes trabajan por jornal: aumento en Chile y disminución en Uruguay. Esto podría indicar estrategias de reducción del tiempo de trabajo en el proceso productivo, así como la utilización precisa del tiempo necesario de trabajo como forma de mejorar la productividad y competitividad. En este sentido, la estrategia de "jornalizar" dicho tiempo no es uniforme.

Además, el factor generacional parece ser parte de la estructura laboral que busca empleos flexibles y estacionales, en los cuales los jóvenes presentan mayor calificación formal, capacidad de adaptación al cambio en el proceso productivo y menor paga por hora, lo que los convierte en un factor de rápido ajuste competitivo. A pesar de trabajar, los jóvenes asalariados son quienes presentan las mayores tasas de pobreza según ingresos en ambos países, pobres jóvenes que trabajan.

Lo que sigue a continuación, es conocer por medio de modelos de regresión logística durante el período de estudio la afectación o no en la informalidad laboral, entiendo a la misma como el empleo que no aporta a la seguridad social y una de las variables que componen un empleo de calidad.

Tabla 7 – Clasificación de casos observados y pronosticados – Jóvenes 2012.

Paso 1	Observado		Pronosticado		
			Aporte a caja de jubilaciones		Porcentaje correcto
			Sí	No	
	Aporte a caja de jubilaciones	Sí	595	59	91,0
		No	87	260	74,9
Porcentaje global				85,4	
a. El valor de corte es ,500					

Fuente: ECH – INE 2012, elaboración propia.

En la presente tabla se aprecia que los porcentajes correctos entre los valores pronosticados y observados, son elevados tanto para aquellos que sí y no aportan a la caja de jubilaciones (protección social) como también al porcentaje global. Indicando criterios adecuados para identificar quienes aportan y no para sus jubilaciones.

A continuación se presenta el resumen del modelo de regresión logística, para jóvenes asalariados agropecuarios del Uruguay en 2012.

Resumen del modelo regresión logística – 2012 – Jóvenes Asalariados Agropecuarios ruralidad del Uruguay.

Paso	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
	664,573 ^a	,466	,642

- La estimación ha terminado en el número de iteración 20 porque se ha alcanzado el máximo de iteraciones. La solución final no se puede encontrar
- Variables especificadas en el paso 1: Edad, Sexo, Nivel Educativo Alcanzado Discriminado, Horas trabajadas por semana, Tamaño de las empresas contratantes, NBI Índice y NBS, Salario Principal del Empleo, Pobreza según metodología 2006.

Prueba de Hosmer y Lemeshow

Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
	4,040	8	,853

Fuente: ECH – INE 2012, elaboración propia.

El R cuadrado de Nagelkerke indica que el modelo explica el 64% de la variabilidad en la variable dependiente (aporte a la caja de jubilaciones), lo que se considera un poder explicativo alto. El modelo se compuso de las siguientes variables independientes: Edad, Sexo, Nivel Educativo Alcanzado Discriminado, Horas trabajadas por semana, Tamaño de las empresas contratantes, NBI Índice y NBS, Salario Principal del Empleo, Pobreza según metodología 2006.

Por otra parte, se complementó el análisis con la prueba de Hosmer y Lemeshow la cual indica un $p > 0.05$: por lo tanto no se rechaza la hipótesis nula, lo que demuestra que el modelo tiene un buen ajuste (las diferencias entre los valores observados y predichos no son significativas).

A continuación la aplicación del mismo modelo de regresión logístico pero para asalariados agropecuarios adultos en Uruguay – 2012.

Tabla 8 – Clasificación de casos observados y pronosticados – Adultos 2012.

Paso 1 - Comparación de casos observados y pronosticados - Puntos 2011					
Paso 1	Observado		Pronosticado		
			Aporte a caja de jubilaciones		Porcentaje correcto
			Sí	No	
	Aporte a caja de jubilaciones	Sí	620	23	96,4
		No	60	72	54,5
	Porcentaje global				89,3
a. El valor de corte es ,500					

Fuente: ECH – INE 2018, elaboración propia.

En cambio en esta tabla se aprecia que los porcentajes correctos entre los valores pronosticados y observados, son elevados para aquellos que sí aportan y moderados para los que no aportan a la caja de jubilaciones (protección social) como también al porcentaje global. Indicando criterios adecuados para identificar quienes aportan y no para sus jubilaciones.

A continuación se presenta el resumen del modelo de regresión logística, para jóvenes asalariados agropecuarios del Uruguay en 2012.

Resumen del modelo Regresión Logística – 2012 – Adultos Asalariados Agropecuarios ruralidad del Uruguay.

Paso	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
	406,629 ^a	,322	,537

- La estimación ha terminado en el número de iteración 20 porque se ha alcanzado el máximo de iteraciones. La solución final no se puede encontrar.
- Variables especificadas en el paso 1: Edad, Sexo, Nivel Educativo Alcanzado Discriminado, Horas trabajadas por semana, Tamaño de las empresas contratantes, NBI Índice y NBS, Salario Principal del Empleo, Pobreza según metodología 2006.

Prueba de Hosmer y Lemeshow

Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
	2,272	8	,972

Fuente: ECH – INE 2018, elaboración propia.

El R cuadrado de Nagelkerke indica que el modelo explica el 54% de la variabilidad en la variable dependiente (aporte a la caja de jubilaciones), lo que se considera un poder explicativo moderado. El modelo mantuvo las mismas variables que las aplicadas para el caso de los jóvenes.

Por otra parte, se complementó el análisis con la prueba de Hosmer y Lemeshow la cual indica un $p > 0.05$: por lo tanto no se rechaza la hipótesis nula, lo que demuestra que el modelo tiene un buen ajuste (las diferencias entre los valores observados y predichos no son significativas).

A continuación la aplicación del mismo modelo de regresión logístico pero para asalariados agropecuarios adultos en Uruguay – 2018.

Tabla 9 – Clasificación de casos observados y pronosticados – Jóvenes 2018.

Paso 1	Observado		Pronosticado		
			Aporta a alguna caja de jubilaciones		Porcentaje correcto
	Aporta a alguna caja de jubilaciones		Sí	No	
		Sí	497	43	92,0
		No	79	161	67,1
	Porcentaje global				84,4

a. El valor de corte es ,500

Fuente: ECH – INE 2018, elaboración propia.

En esta tabla se aprecia que los porcentajes correctos entre los valores pronosticados y observados, son elevados tanto para aquellos que sí y no aportan a la caja de jubilaciones (protección social) como también al porcentaje global. Indicando criterios adecuados para identificar quienes aportan y no para sus jubilaciones.

A continuación se presenta el resumen del modelo de regresión logística, para jóvenes asalariados agropecuarios del Uruguay en 2018.

Resumen del modelo Regresión Logística – 2018 – Jóvenes Asalariados Agropecuarios ruralidad del Uruguay.

Paso	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
	598,859 ^a	,373	,526

- La estimación ha terminado en el número de iteración 20 porque se ha alcanzado el máximo de iteraciones. La solución final no se puede encontrar.
- Variables especificadas en el paso 1: Edad, Sexo, Nivel Educativo Alcanzado Discriminado, Horas trabajadas por semana, Tamaño de las empresas contratantes, NBI Índice y NBS, Salario Principal del Empleo, Pobreza según metodología 2006.

Prueba de Hosmer y Lemeshow

Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
	6,803	8	,558

Fuente: ECH – INE 2018, elaboración propia.

El R cuadrado de Nagelkerke indica que el modelo explica el 56% de la variabilidad en la variable dependiente (aporte a la caja de jubilaciones), lo que se considera un poder explicativo moderado, disminuyendo dicha capacidad con relación al año 2012. El modelo mantuvo las mismas variables que las aplicadas anteriormente.

Por otra parte, se complementó el análisis con la prueba de Hosmer y Lemeshow la cual indica un $p > 0.05$: por lo tanto no se rechaza la hipótesis nula, lo que demuestra que el modelo tiene un buen ajuste (las diferencias entre los valores observados y predichos no son significativas).

A continuación la aplicación del mismo modelo de regresión logístico pero para asalariados agropecuarios adultos en Uruguay – 2018.

Tabla 10 – Regresión Logística – 2018 – Adultos Asalariados Agropecuarios ruralidad del Uruguay.

Prueba de Hosmer y Lemeshow

Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
	19,689	8	,012

Fuente: ECH – INE 2018, elaboración propia.

En el caso del año 2018 el modelo aplicado para los adultos, el análisis con la prueba de Hosmer y Lemeshow indicó un $p < 0.05$: por lo tanto se rechaza la hipótesis nula, lo que demuestra que el modelo no tiene un buen ajuste. Es decir, en este caso es necesario repensar a partir de la evidencia nuevas variables que posibiliten reflexionar adecuadamente acerca de la informalidad laboral, para este grupo etario de asalariados agropecuarios.

En definitiva, se observa que las variables del modelo logístico aplicado para los jóvenes asalariados tienden a mantenerse constante en el período de estudio, y no así para los adultos.

A continuación lo observado con la aplicación de dicho modelo para el caso chileno.

Tabla 11 – Regresión Logística – 2011 – Jóvenes Asalariados Agropecuarios ruralidad del Chile.

Paso 1					
Observado		Pronosticado			
		o29. Se encuentra afiliado a algún sistema previsional (sistema de pensiones)?		Porcentaje correcto	
		sí	no		
o29. se encuentra afiliado a algún sistema previsional (sistema de pensiones)?		sí	1537	42	97,3
		no	301	61	16,9
Porcentaje global					82,3
a. El valor de corte es ,500					

Fuente: ENE – INE 2011, elaboración propia.

En esta tabla se aprecia porcentajes correctos entre valores pronosticados y observados, los que son elevados tanto para aquellos que sí y no aportan a la caja de jubilaciones como también al porcentaje global. Indicando criterios adecuados para identificar quienes aportan y no para sus jubilaciones.

A continuación se presenta el resumen del modelo de regresión logística, para jóvenes asalariados agropecuarios del Chile en 2011.

Resumen del modelo Regresión Logística – 2011 – Jóvenes Asalariados Agropecuarios ruralidad de Chile.

Paso	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	1589,611 ^a	,133	,216

- a. La estimación ha terminado en el número de iteración 6 porque las estimaciones de parámetro han cambiado en menos de ,001.

El R cuadrado de Nagelkerke en el caso chileno indica que el modelo explica el 22% de la variabilidad en la variable dependiente (aporte a la caja de jubilaciones), lo que se considera un poder explicativo bajo. El modelo mantuvo las mismas variables que las aplicadas para el caso uruguayo.

Por otra parte, se complementó el análisis con la prueba de Hosmer y Lemeshow la cual indica un $p > 0.05$: por lo tanto no se rechaza la hipótesis nula, lo que demuestra que el modelo tiene un buen ajuste (las diferencias entre los valores observados y predichos no son significativas).

Prueba de Hosmer y Lemeshow

Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	5,325	8	,722

Fuente: ENE – INE 2011, elaboración propia.

A continuación la aplicación del mismo modelo de regresión logístico pero para asalariados agropecuarios adultos en Chile – 2011.

Tabla 12 – Regresión Logística – 2011 – Adultos Asalariados Agropecuarios ruralidad del Chile.

Prueba de Hosmer y Lemeshow

Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	50,912	8	,000

En el caso del año 2011 el modelo aplicado para los adultos chilenos, el análisis con la prueba de Hosmer y Lemeshow indicó un $p < 0.05$: por lo tanto se rechaza la hipótesis nula, lo que demuestra que el modelo no tiene un buen ajuste. Es decir, se hace necesario repensar a partir de la evidencia nuevas variables que posibiliten reflexionar adecuadamente acerca de la informalidad laboral, para este grupo etario de asalariados agropecuarios.

A continuación se analiza la situación para jóvenes y adultos en el año 2017.

Tabla 13 - Regresión Logística – 2017 – Adultos y Jóvenes Asalariados Agropecuarios ruralidad del Chile.

Prueba de Hosmer y Lemeshow Jóvenes 2017				Prueba de Hosmer y Lemeshow Adultos 2017			
Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.	Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	916,802	8	,000	1	482,274	8	,000

Se aprecia al igual que para el año 2011, al aplicar la prueba de Hosmer y Lemeshow indicó un $p < 0.05$: por lo tanto se rechaza la hipótesis nula, indicando un modelo que no ajusta bien los datos pronosticados y observados. Ante ello, es necesario reflexionar sobre un

grupo de variables alternativas a las aplicadas en el modelo para el caso chileno, lo que exige la revisión crítica del marco teórico empleado.

En definitiva, el modelo de regresión logístico aplicado para el caso uruguayo evidenció ajustarse de forma aceptable indicando que las variables utilizadas ayudan a comprender el fenómeno estudiado y por ende el marco teórico utilizado, para el caso chileno se aplica para jóvenes asalariados agropecuario del año 2011 y no así para adultos del mismo año, ni en 2017 para adultos y jóvenes.

5. Conclusiones.

Este artículo analizó la evolución de la situación sociolaboral de los asalariados agropecuarios en las ruralidades de Uruguay y Chile durante la última década, considerando precariedad laboral, género, generaciones y formación. Se confirmó una reducción en las horas de trabajo semanales, con diferencias en formalidad laboral e ingresos por hora, pero ambos países comparten similitudes en la disminución de la pobreza, el aumento del nivel educativo y la tendencia a trabajar en empresas pequeñas. Al intersectar por generaciones, el análisis generacional muestra que los jóvenes tienden a trabajar en empleos más flexibles y estacionales en el sector agrícola, aunque tienen mayor calificación formal, reciben menos paga por hora, convirtiéndose en un factor de rápido ajuste competitivo para las empresas que forman parte del proceso productivo. Paradójicamente, los jóvenes asalariados presentan las mayores tasas de pobreza a pesar de trabajar (Bernstein, H.: 2016).

Se observa una profundización del proceso capitalista de producción en ambos países, al aumentar la representación del trabajo asalariado, ahora, el trabajo por jornal se presenta como un empleo flexible y estacional, que puede ser utilizado de manera intensiva en acotados períodos de tiempo, esto permite a las empresas de la cadena de valor ajustar costos y mantener la competitividad de sus productos agropecuarios en el mercado global.

Sin embargo, los jóvenes asalariados no solo cumplen con estos requisitos, sino que también enfrentan una creciente precarización de sus condiciones laborales y de vida. Aunque cumplen "eficazmente" el papel de reducir costos y aumentar la competitividad, se observa que, incluso entre los asalariados por jornal, existe una distribución asimétrica de la retribución en función del esfuerzo laboral, lo que resulta en una apropiación generacional diferenciada.

6. Bibliografía.

- Barrera, A. (2011). "Nuevas realidades, nuevos paradigmas: la nueva revolución agrícola". **Revista Comunica – IICA**. Pp.10-21. Enero-Julio.
- Bernstein, H. (2016). **Dinámicas de clases y transformación agraria**. Editorial Icaria, ISBN 9788498887341, España.
- Carámbula, M. y Oyhançabal, G. (2019). Proletarización del agro uruguayo a comienzos del siglo XXI: viejas y nuevas imágenes de un proceso histórico. **Revista de Desarrollo Económico y Territorial Eutopía**. No16, diciembre, pp.161-180. ISSN: 13905708. Doi: 10.17141/eutopia.16.2019.4107. 2019.
- Cardeillac, J. y Juncal, A. (2017). "Estructura agraria y trabajo en un contexto de cambios: el caso de Uruguay". **Mundo Agrario** 18 (39). <https://doi.org/10.24215/15155994e072>. 2017.
- Davis, M. (2006) **Planeta favela**. São Paulo: Boitempo.
- Centro de Estudios del Mercurio (CEP) (2019). **Rentabilidad de la Agricultura Chilena: Un análisis de largo plazo (1960-2018)**. Santiago de Chile.
- Díaz, A. (1989) Reestructuración industrial autoritaria en Chile, **Revista Proposiciones**, Santiago de Chile, n. 17, p. 14-35.

- Kay, C. Rural (1997). Development and Agrarian Issues in Contemporary Latin America. En WEEKS, J. (Ed.) **Structural Adjustment and the Agricultural Sector in Latin America and the Caribbean**. Vol. 173 Londres: Macmillan Press. p 1-37. Mayo.
- Moguillansky, G. (1999). **La inversión en Chile ¿Fin de un ciclo en expansión?** Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica y CEPAL, 361 p.
- Oyhantçabal, G. e Narbondo, I. (2019). “Land grabbing in Uruguay: New forms of land concentration”. Canadian Journal of Development Studies / **Revue Canadienne d’Études du Développement** 40 (2): 201-219. <https://doi.org/10.1080/02255189.2018.1524749>.
- Piñeiro, D. y Moraes, M. (2008). “Los cambios en la sociedad rural durante el siglo XX”. En **El Uruguay del siglo XX**, tomo 3, la sociedad. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Portilla, B. (2000). **La política agrícola en Chile: Lecciones de tres décadas**. Santiago de Chile: División de Desarrollo Productivo y Empresarial Unidad de Desarrollo Agrícola. Naciones Unidas, 83 p.
- Riella, A. & Romero, J. (2014). Continuidades y rupturas en la estructura agraria en el Uruguay del siglo XXI. **Pampa**. 1. 10.14409/pampa.v1i10.4535. 2014.
- Ríos Nuñez, S. (2013). Reestructuración del Sector Agrario1 en Chile 1975-2010: entre el protec- cionismo del Estado y el modelo económico neoliberal. **RESR**, Piracicaba-SP, Vol. 51 , No 3, p. 515-534, Jul/Set 2013.
- Rubio, B. (2008). De la crisis hegemónica y financiera a la crisis alimentaria. Impacto sobre el campo mexicano. *Argumentos* [en línea] 2008, vol. 21 [citado 2013-06-10]. Disponible en Internet: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=59511124003>. ISSN 01875795.
- Villulla, J. (2019). Capitalismo, cuestión agraria y trabajo asalariado: una relectura de los debates clásicos a partir de datos de la pampa húmeda argentina y el *corn belt* estadounidense, en **Revista Estudios** - N° 41 - ISSN 1852-1568 (Enero-Junio 2019) 35-61.